

GUERRA DEL FIN DEL SUEÑO

Mario Cuenca Sandoval

GUERRA DEL FIN DEL SUEÑO

Prólogo de
JUAN BONILLA



Colección dirigida por Joan de la Vega y Raúl Quinto
Diseño de la colección: David Mena
Ilustración de la cubierta: Philip Dyer.

Primera edición: marzo de 2008

© MARIO CUENCA SANDOVAL, 2008
© del prólogo, JUAN BONILLA, 2008
© PHILIP DYER, 2008
© LA GARÚA LIBROS
Gráficas Irlanda S.A., 2008
Mossèn Camil Rossell, 26
08921 Santa Coloma de Gramenet
Barcelona
www.lagarua.com

ISBN: 978-84-936342-3-0

Depósito Legal:

Impresión: Publidisa

Todos los derechos reservados.

PRÓLOGO

PRÓLOGO

Este libro se cierra con un índice onomástico: los invitados de la fiesta. No recuerdo ningún caso de libro de poemas armado de índice onomástico, pero sí uno en el que un índice onomástico es un recurso creativo: un cuento de Ballard en el que mediante un índice onomástico y de materias el lector ha de activar la creación, poner de su parte para leer lo ilegible que está escrito en el aire de esos nombres propios, erigir por su cuenta un camino del que se le dan sólo unas cuantas huellas. En el libro de Mario Cuenca Sandoval, quizá ese índice onomástico final actúe como poema, como historia secreta, fragmentada. Pruebe el lector a experimentar con ese índice: trate de leer en él un poema oculto antes de encerrarse en los poemas que componen el libro. Los nombres propios ahí consignados ayudan mucho a susurrarnos algo acerca de la poesía con la que nos vamos a ver, a la manera de aquel personaje borgiano que cartografiaba un territorio para dar con los rasgos de su propia cara. Y no se llamen a engaño los amigos de las etiquetas fáciles de adherir a la espalda de un poeta: esa abundancia de nombres propios no inserta al poeta en un culturalismo narcisista, encantado de hacer colaborar en sus textos a nombres prestigiosos e imponentes, citas políglotas para que veamos lo mucho que sabe. Ya sean citados a declarar como imputados o como testigos, el poeta/fiscal de este libro se apoya en sus testimonios para impugnar una realidad precaria de cuyo poder omnívoro somos víctimas inevitables, ignorantes de la extensión de nuestra ceguera (y sólo tenemos

capacidad para alcanzar a comprender el diez por ciento de lo que hay). Esos nombres propios son, en manos de Mario Cuenca Sandoval, elementos precisos que adquieren la condición de experiencias personales, auténtica intimidad que viene a probar que, en efecto, podemos considerar como vivencia propia lo vivido por otros, lo dicho por un poeta cuyas palabras nos alcanzan muchos años después de que las leyéramos.

La poesía de Mario Cuenca Sandoval, como toda poesía verdadera, nace de una auténtica perplejidad: y de esa perplejidad arranca sus momentos de admirable intensidad y elocuencia que nos golpean. No se sale indemne de sus libros. Y sus libros van ganando en intensidad y precisión lo que van perdiendo de ingenuidad y encanto. No es tiempo para resultar simpáticos ni bieneducados. Aquí se nos entregan palpitantes verdades como puños y puñetazos de verdad, se nos recuerda que el centro de este mundo es el dolor, y dolor es una palabra que, si fuera un nombre propio y se le permitiese figurar en el índice onomástico final, aparecería citada muchas, muchas veces.

Cuando saludé la aparición del anterior libro de Mario Cuenca Sandoval, recurrí a unas frases muy sabias y útiles —aunque poco escuchadas— de Flaubert: venía a decir el autor de *Madame Bovary* que, en unos tiempos en los que ya era posible obtener azúcar de materiales que no eran la caña de azúcar, había que tratar de hacer lo mismo con la poesía, encontrarla en lugares que aparentemente no fueran poéticos. Por ejemplo las noticias que el poeta recorta en los periódicos y que son trampolines para

alcanzar un lugar en el aire, mucho más arriba de la prosa notarial de la información. El poema como trampolín, sí, no como pie de página de una instantánea de la actualidad, sino como una indagación en la maltrecha realidad lineal que trae a nuestra conciencia un poco de mundo extraño. A ese empeño se dedica Mario Cuenca Sandoval, y por eso su mundo poético es tan original y auténtico, tan convincente y memorable, sin que ello signifique que hayamos de renunciar a encontrar en sus versos imágenes potentes que nos golpean con la fuerza de un fulgor imprevisto. En *Guerra del fin del sueño* agranda ese mundo, mientras sigue buscando y encontrando la poesía:

En algún lugar existe
una ciudad idéntica a la tuya
aunque esculpida en hielo
donde tu corazón refleja todas las preguntas

Este es un libro de preguntas inquietantes, perplejas, peligrosas. Las preguntas que se hace alguien que parece practicar una autopsia y al que el cadáver que examina no quiere revelar de qué se ha muerto.

JUAN BONILLA

GUERRA DEL FIN DEL SUEÑO

«en *Guerra y paz*, Tolstoi cuenta el sueño en el que Pierre Besuchov ve un conjunto de gotas de agua, en dolorosa lucha recíproca, componerse en la armonía superior de la esfera que las engloba y trasciende. Dostoievski expresa el convulso dolor de cada una de esas gotas, que no se supera y no se aplaca en ninguna totalidad.»

CLAUDIO MAGRIS, *Utopía y desencanto*

1

LOS SIGNOS

01. OTROS

«[Life] is a tale
Told by an idiot, full of sound and fury,
Signifying nothing».

SHAKESPEARE, *Macbeth*

Siempre pensé
que cuando Lady Macbeth
decía que la vida era una fábula
llena de ruido y furia
contada por un tonto
Lady Macbeth hablaba de la vida de otros

Y cuando Radiohead lloraba la existencia
de gente con las alas arrancadas
muriendo en una cárcel de antibióticos
lo decía por otros

Y cuando Nabokov aseguraba
que siempre en el placer hay algo triste
que nos puede arrastrar tristeza arriba
yo creía que hablaba del placer de los otros

Y cuando C. S. Lewis
exploraba las fuentes del dolor
tiraba de ese hilo que forman las preguntas
para saber si hay algo al otro lado de estar solo
para saber si hay algo

al otro extremo de la soledad
cuando Lewis lloraba
el silencio de Dios
y la ausencia de Dios ante el dolor
era siempre el dolor de otros nunca el mío

Pero ahora

02. BELLEZA

Las madres de Yakarta
perfuman el cadáver de sus hijos
con agua de azahar
Con ese amor exacto
purifican la piel ya destemplada
los dedos de los pies los genitales
Enjuagan la tristeza de los pómulos
quemados por la fiebre
Untan de aceite el tórax palmo a palmo
con idéntico esmero que cuando estaban vivos
como si esta vez
no fuera la última vez

Las madres de Yakarta
adornan los cadáveres
quizá porque ya saben que el espíritu
no es más que la belleza
volátil
que se resta a los cuerpos que se extinguen

03. FIN DEL TIEMPO REGLAMENTARIO

«El centrocampista del Manchester City se desplomó mediada la segunda parte y, tras intentar reanimarle en el campo, posteriormente fue evacuado a un hospital de Lyon donde se certificó su fallecimiento. El futbolista, de 25 años, había sido internacional en 64 ocasiones anotando 8 goles (...) El presidente de la FIFA (...) se ha mostrado “conmocionado” por la muerte del jugador camerunés, pero ha señalado que “el fútbol debe continuar”»

(El País, 26/06/2003)

No es ese primer plano
de un hombre que se asfixia
No su boca de pez mordiendo el aire
esa fruta vacía
en que confluyen todas las miradas
como luciérnagas
No se trata de eso
No el modo en que su cuerpo se desploma
como una marioneta con las cuerdas ardiendo
tras sostener
un demasiado breve teatro de equilibrios
sobre el agua común
del terror y el asombro
No se llame ilegítima la piedad que despierta
(La piedad es un viaje al fondo de lo humano)

No sea nadie ingenuo

Porque siempre hay un palmo de terreno
donde podrá la muerte masticar los segundos
mientras discurra el tiempo de partido

(La muerte es un antílope

El terreno de juego igualmente es su hábitat)

No el sonido del cuerpo que termina
cuando golpea al fondo de este mundo

(Ese ruido de tubos y bidones)

No la mueca de horror (lejana) de su amante

(Laoconte al otro extremo del planeta)

No se trata de eso

Es el silencio

No se parece a nada de este mundo

el silencio delante de las cámaras

04. IDENTIDAD

«El camaleón Frédéric Bourdin, de 31 años, llegó a la cima de sus hazañas cuando en 1997 consiguió suplantar a Nicholas Barclay, un adolescente norteamericano desaparecido tres años antes. Incluso convivió con la familia del menor durante tres meses, hasta ser desenmascarado por la madre. (...) Bourdin parece prisionero de un inclasificable síndrome de Peter Pan que no le permite cambiar de vida. A pesar de que su apariencia adulta y sus tatuajes carcelarios le desmienten, continúa recurriendo a las cremas depilatorias, a la astucia aprendida en calles y presidios, y a su inagotable capacidad de convicción para transformarse una y otra vez en un adolescente angustiado en busca de afecto. (...) El papel de víctima, de adolescente maltratado, es su especialidad.»

(El País, 07/11/2004)

Aunque tú no lo creas
corren los años silenciosos
como peces
o animales vacíos
sin materia
translúcidos

Qué te mueve a buscar en este ahora
por dentro de este ahora con los dedos
la raíz congelada de otro instante
El motor de la máscara
el motor del disfraz cuál pueda ser
Qué empuja a batallar contra tu tempus fugit
y a salir —sólo en parte— victorioso
Qué te aferra al Aún al Todavía
a la careta del adolescente
Qué forma de indigencia disfrazada

Aún no lo comprendes?
tu horrible semejanza con un niño
terminará por desenmascararte

05. FRANCOOTIRADOR

«las cadenas de televisión de EE.UU, en medio de una feroz lucha por conseguir audiencias, se encargaron de recordarles su existencia bajo titulares tan alarmistas como “El francotirador anda suelto” o “Los ataques del francotirador”. Las cadenas de noticias por cable registraron sus índices de audiencia más altos desde el 11 de septiembre de 2001, con aumentos de entre el 24 y el 29%, y por ello concentraron medios y recursos para explotar el filón.»

(El Mundo, 23/10/2002)

En Sarajevo y Mostar
la vida era una copia barata de la vida
Un pulmón de silencio se llenaba y después
se vertía el silencio calle abajo
como un tubo de ensayo derribado
y el francotirador
el perfecto
doctor en cirugía de la guerra
del organismo abierto de la guerra
ensamblaba su rifle
en la sala de máquinas del odio
Las mujeres cruzaban temblorosas
por su punto de mira

Y él para olvidar que eran mujeres
llenaba su conciencia de algo blando
algo
como la espuma de los extintores

Hoy
en Gaza y en Bagdad
aunque también en Washington
—recuerde al asesino del tarot
se llamaba John Allen Mohammed—
la vida es una copia barata de la vida
y el francotirador
el perfecto ingeniero del miedo milimétrico
es la estrella de los informativos
la medida precisa de los plazos
en que se devalúa el derecho a vivir
Ha venido a explicarnos el exacto latir de la existencia:
vivimos
protegidos y expuestos a la vez
como en esas estancias
abiertas y cerradas de los sueños

06. PANTALLA TÁCTIL

Ahora puedes trazar la forma de las nubes
Suenan a sueño infantil ya me lo han dicho
Te juro que es posible
dibujarle animales imposibles a la esfera celeste
obligarlos a amarse allá en el aire
forzarlos a la cópula
O puedes formar sombras que hablen y que callen
igual que en la caverna de Platón
O enfrentar en un bosque simulado
simulacros de lobo y cada lobo
podría ser un miedo personal
(Arma de precisión nuestros temores)
O conocer a la mujer idónea
o al chamán que dispone de todas las respuestas
Pero estarás más solo
Más solo todavía

Quién iba a imaginar
que el tacto era el sentido de estar solo

07. SENTENCIA

Mumia Abú-Jamal

aguardaba la muerte en una celda

La esperó durante diecinueve años

Cómo llenó su tiempo?

observando tal vez la forma en que dos naipes

se mantienen en pie el uno contra el otro?

desplazando el deseo hacia el olvido

hacia la periferia del deseo?

repitiéndose en sueños

que el futuro es retórica vacía?

maldiciéndose?

perdonándose?

dejando que la pena resbalara

como sobre la piel de una ballena?

O soplando a través de aquella rabia hueca?

Sintiendo cómo un aire helado de montaña

le soplaba por dentro del dolor

como si su dolor fuera una tubería?

maldiciendo a aquel juez de Pensilvania?

perdonando a aquel juez de Pensilvania?

soñando que era un preso de Guantánamo

que soñaba ser dueño de una gota de lluvia?

peinando su melena densa como un enigma?

deshaciendo las trenzas de otro enigma?

o contando como en la narración de Borges

las manchas de un felino

que sólo le era dado contemplar

08. BARRIO SENSIBLE

«“Cada noche hacemos un Bagdad aquí”, dice un encapuchado en Sevrán, cerca de París»

(El Mundo, 5/11/2005)

Preguntas:

Los que quemaban coches y cabinas
en Saint-Denis y los parias de Emile Zola
son o no son los mismos Los hambrientos de Hugo
y los insomnes como instantes de una idéntica
materia Son o no el plumaje de un ave
que atraviesa los tiempos y el tendón invisible
de la historia Y si vienen sobre alguna corriente
pero que va hacia el odio o que vuelve del odio
corriente de hace siglos pero adónde
adónde y sobre todo cómo apartan
el agua subterránea del rencor
para hacerle el amor a una muchacha ellos
los que habitan el otro hemisferio del ansia
los que están a los órdenes del desorden
Cómo hacen Hay escondida o no
una sed milenaria un ansia de morder
raíces y verdades en la cápsula rígida
del desprecio y si existe esa sed
qué significa el odio y su temperatura

Respuestas:

La violencia es un ave que interroga a este mundo
desde hace tantos siglos nos concierne

La violencia es también una pregunta
perversa: ella quisiera llevarnos de la mano
hacia la enorme pira funeraria
donde pondremos todas las preguntas

09. KABUL

«como fantasmas, las mujeres avanzan
rozando las paredes en grupos de dos o
de tres, ocultas bajo el *chadri*»

(ELIZABETH DRÉVILLON,
El correo de la UNESCO, octubre 1998)

Una mujer no puede
escribir que su pecho está quebrado
sin luego hacer pedazos el poema
como una naranja

sintonizar la radio
para hacerle el amor a Boccherini
(a su música)

ni bañarse en la luz de las escuelas
o pintarse las uñas
subirse sola a un taxi

Ni siquiera reír en una vía pública
reírse por alguna tontería
o reír por la pena
recuperar su piel y su derecho
a la ciudadanía del placer
porque entonces el látigo

Sólo puede
despreciar a su esposo
y asumir que el insomnio sea parte del precio

Imaginar debajo de la lluvia
animales disueltos en su pena
Percatarse del animal que falta

Percibir con la punta de los dedos
que el pulso de este mundo está cambiando

Y descansar debajo de las ruinas
de ser mujer Le seguirá doliendo
ser mujer

10. VIENE EL TIEMPO

«Un nuevo vídeo (...) muestra presuntamente cómo uno de los jóvenes acusados de apalear y quemar viva a una indigente en un cajero de Barcelona golpea fuertemente y se burla de otro mendigo que caminaba por la calle, acompañado por otro joven encargado de grabar la agresión con su teléfono móvil».

(El Mundo, 07/01/2006)

Ya viene el tiempo de pagar muy caro
el haber sido fáciles y la banalidad
con que miramos siempre la violencia
Un tiempo
en que una piedra dentro de la mano
no nos parecerá tan fría como antes
y en que al volver a casa
después de no aceptar la ternura de nadie
la puerta estará ardiendo
y la mano en el timbre estará ardiendo

No se acaba la vida Simplemente
el mundo habrá empezado a ajustarnos el precio
el precio de mirar
el precio de estar quietos
el precio de vivir como si nada

2

LA VOLUNTAD DE NADA

11. DREAM IS OVER

«P: En ese disco hay una canción: “Dios”. Una letanía que dice: “No creo en la Biblia, no creo en los naipes, no creo en Hitler, no creo en Jesús, no creo en Kennedy”, etc. Y termina: “No creo en Los Beatles. El sueño ha terminado.” (...)

R: (...) No sé cuándo me puse a hacer la lista de las cosas en las cuales no creía. Hubiera podido continuar largo tiempo. ¿Dónde detenerme? ¿En Churchill? Era necesario que me detuviese. Me detuve en Los Beatles. Porque ya no creo en los mitos, y Los Beatles son un mito. Ya no creo más en ellos. El sueño ha terminado.»

(Entrevista a JOHN LENNON en la revista *Marcha*, Uruguay, extra de 1971)

John Lennon no quería ser un Beatle
Rimbaud ya no quería ser Rimbaud
Virgilio quiso destruir la Eneida
Chet Baker se tiró de una ventana
Jack London se voló la tapa de los sesos
y Carver y Bukowski y Malcolm Lowry
se hicieron polvo el hígado
La corte de suicidas y nihilistas
a los que idealizamos
tropezó en algún punto de su vida

con ese NO central con ese núcleo
no sabría nombrarlo
la desidia
tal vez
esa cuchara helada debajo de la lengua
ese ya no querer seguir queriendo
Tropezaron con esto en un instante
sobre el que convergían todas y cada una
de sus pequeñas quiebras cotidianas
Llegados a ese punto
cómo habrían de salvar
aquello en lo que ya no confiaban
Fue por eso que Anne Sexton se durmió para siempre
abrazada al monóxido de carbono
Por eso Ganivet se sumergió en las aguas congeladas
[del Duina
Por eso Ingeborg Bachman prendió fuego a su cama
Debe ser tan incómodo el adentro
el interior del vientre de la orquídea
donde se asfixia el héroe

12. EL DIOS PAN VISITA LA OFICINA

Ha dejado mezclados los informes las cifras
la impresora hecha trizas los cajones revueltos
el cuadro de la esposa con el cristal partido
con el labio partido boca abajo el reloj

Ha volcado el fichero y hay un vuelo de nombres
una nube de nombres flotando en la oficina
Se ha dejado engullir por el desorden
haciéndole el amor a las muchachas

encima de las mesas debajo de las mesas
y después ha bailado desnudo ante su jefe
sin consuelo ha llorado y ha reído

y ha llorado otra vez Él no comprende
que hay un orden detrás del arrebato:
el orden del deseo inconfesable

13. SEGUNDA EXPEDICIÓN

«Nunca conocí a nadie tan diametralmente opuesto a sus deseos. He soñado con el Polo Norte desde que era niño, y heme aquí ahora, en el Polo Sur».

ROALD AMUNDSEN

Roald Amundsen soñó desde muy niño con ser el
[primer hombre en pisar el Polo Norte
Tuvo que conformarse con el Polo Sur y regresar
[victorioso por un camino inverso
Ernest Shackleton y los suyos conocieron el infierno
[de hielo de la región antártica
Su victoria consiste en el retorno pues nunca atravesaron
[el círculo polar
más bien a la inversa
el hielo se instaló en sus espíritus sus circuitos
[sanguíneos sus pupilas
quemadas del color del estaño
y poseyó sus sueños (el hielo) hasta el fin de sus horas

Al fin al cabo escribir no era esto?
enfrentarse a los retos que uno esquivaba?
aprender las antípodas
y las múltiples formas del regreso?

14. EL QUE ODIS

De qué vuelve quien odia
qué suelo golpeó con su mandíbula
y por qué le obedecen las serpientes
y los otros reptiles
que deja en los asientos cuando se pone en pie

De qué vuelve
tal vez del interior de otra velocidad
pues
a la conciencia le hace bien el tiempo
la expansión en el tiempo
la llanura de hielo
o la pista de baile vacía de sonidos
o llena de otra música imprecisa

La conciencia del hombre es un tren lento
O al menos debe ser
un tren lentísimo por cuyas ventanas
(y la imagen la tomo de Lawrence Ferlinghetti
aunque para decir algo distinto)
puedan entrar y de nuevo salir las mariposas

De qué vuelve quien odia
y en qué velocidades y en qué inercias

15. LITTLE YONKEE

Va del odio a la niebla
de una esquina a otra esquina de la fiebre
Y lleva su memoria
quemándose sobre papel de plata
su memoria que es como el ejercicio
de dar la vuelta a un guante
y encontrar una mantis religiosa
su mirada

Puede ver sobre un charco
los indicios del paso de un guepardo
Y no tiene erecciones hace tiempo
No las tiene
Se ha vuelto un mecanismo
de adicción y costumbre
Se ha vuelto un escéptico del deseo
Siempre en la misma ruta
entre el odio y la niebla
entre una y otra esquina de la fiebre

Algo invade su sangre
empujando hacia fuera la esperanza
y el tiempo y el deseo Lo que sobra
proyectando hacia fuera
la realidad de fuera

Ya no le crecerán las alas que esperaba
Y esta mañana
limpiaba el parabrisas de mi coche
Le entregué una moneda y él me odiaba

Cuando estalle la guerra
ordenará quemar todas las casas
excepto la de Píndaro
Su rencor tiene puertas

16. SENTIDO

«las cosas son el único
sentido oculto de las cosas»

FERNANDO PESSOA

Al principio no advertí
que en la mesa contigua estaba Philip Larkin
tomando una cerveza y hablando de sí mismo
Y también Friedrich Nietzsche
(sus venas parecían de papel)
recomendando a todos
entrar a los misterios como a una ducha fría
Y Pessoa decía algo parecido a esto:
 se ha escrito mucho sobre
 la falta de sentido
 Pero se ha escrito poco
 sobre el exceso de sentido
 el modo en el que cada cosa
 nos remite a otra cosa
 innecesariamente
Y Cioran afirmaba golpeando la mesa
 la sed es mi columna vertebral
 la sed es mi columna vertebral
Y Paul Ricoeur decía que los mitos
siguen dando alimento a la razón

Hubo un momento en aquella tertulia
en que Sloterdijk

le abría la cabeza a Walter Benjamin
y le extraía un ángel diciéndole *voi lá*
como si le arrancara una araña del pelo

La sed es mi columna vertebral
repetía Cioran

Y entonces reuniendo todo el valor del mundo

Y con la mano izquierda en llamas

tratando de apagarla con la otra

le dije a Philip Larkin que lo odiaba

Te odio Philip Larkin

Y me quedé esperando una respuesta

alguna que pudiera

apagarme la mano

17. OPORTUNIDADES

Llegó a la planta de oportunidades
Se adentró en varias calles a la vez
perdida y múltiple
No advirtió
que su sexo sangraba
que olvidó el diazepam en el lavabo
Comprendió que el licor de no ser joven
le llegaba hasta el cuello
Para su salvación
consultó varios precios
compró un bolso de Guzzi
tomó un café de máquina
En la mesa contigua dos ángeles fumaban
Parecía feliz
como un buey desangrándose

18. THE MAN WITH THE X-RAY EYES

sólo vemos el diez por ciento del universo

Mis amigos afirman
que pienso demasiado en las cosas inertes
Me gusta analizar el mineral del miedo
el alma de las piedras su discurso

Yo he mirado hacia el centro
de la Tierra seguro de que allí
encontraría el eje de la vida
el eje chirriante de este mundo
que Bjaaland halló en el Polo Norte
Y estoy en condiciones de afirmar
que la vida carece de un centro geográfico
que el malestar desciende sobre todos nosotros
desde aquel tubo de neón
y desde aquella nube con forma de revólver
y desde aquella piedra afiladísima
que llevas escondida en tu bolsillo
—recuerda: puedo ver todo a través—

El malestar desciende
desde cualquier esquina
No existe nada parecido
a la capitalidad del dolor
Sede central del dolor
Naciones Unidas del dolor
porque el dolor funda nuevas colonias

cada día
aquí y allá Muy cerca de este punto puede ser
muy cerca del sillón en que dormitas
todas las tardes frente a la TV
y piensas —quién lo sabe— en tu destino
e ignoras la extensión de tu ceguera
(sólo vemos el diez por cien del universo)
El dolor sobrevuela tu existencia pequeña
Tú solamente exploras aquel azul cobalto de las venas
el azul que compartes con la muerte
Y miras la ventana

Cuidado con los francotiradores

19. CONSUMO

«te aterrorizan y te obligan a consumir
productos que te hagan sentir seguro.»

(De una entrevista a MARILYN MANSON)

«Aquí habita el último dinosaurio de Eu-
ropa: el consumidor»

WALTER BENJAMIN, *Libro de los pasajes*

Nada se vende si no es humo Nada
que no venga del reino de las últimas cosas
de la última vez de cada cosa
Está en venta este ahora
que envejece tres veces por segundo
cada vez que alguien muere
quizá en Oriente medio atenazado
en un cóctel de carne y de materia
cada vez que alguien muere completamente en vano
como muere tal vez todo el que muere
y todos los anuncios de teléfonos móviles
se transmutan en bromas monstruosas
Y el deporte
Qué decir del deporte hecho cinismo

Se vende malestar en buen estado
Se vende angustia sorda
callada como un buey
que arrastra su tristeza hacia los sótanos

de la vida para prenderle fuego Y está en venta
la primera vez de tu deseo y tu primera
lágrima que regresa a la garganta
de esta noche de absentia y ligereza
en que se ha convertido nuestro mundo

La verás descolgarse por los siglos tú lagrima
como un ángel que cae con plumas en los ojos
una mano que baja incandescente
una piedra que vuelve a la prehistoria
hacia el otro hemisferio del miedo y del instinto
Porque ya no hay ahora Y es volátil
Porque ya no hay ahora en esta hipnótica
sociedad del terror y del consumo

20. EL DOLOR

«here, here! --It is the beating
of his hideous heart!»
EDGAR ALLAN POE

Es preciso decirlo:
el centro de este mundo
el corazón del fruto de este mundo
la diana del centro de la vida
es el dolor
Y esto no podremos sepultarlo
ni siquiera debajo de todas las consignas
todos los envoltorios del consumo
la ansiedad y el progreso
Aquí
Aquí palpita
Igual que el corazón que denunciaba
la verdad de otro crimen
en el cuento de Poe
latiendo bajo el suelo de madera
Pero el crimen de quién

3

LA PROMESA DEL HIELO

21. ETERNO RETORNO

«Sólo se puede razonar en círculo»

NICANOR PARRA

En esta tarde muerta
la luz es como un pez que se muerde la cola
Venga entonces su reino
Que vuelva y luego vuelva sobre mí
como un rencor minúsculo
Corrija cada sílaba
y otra vez cada sílaba me muerda los nudillos
Sea un perro inconforme
Cada vez que persiga una palabra
la batalla del ansia se inaugure
Esa misma batalla pero nueva
batalla que se pierde eternamente
o que se gana a un precio muy poco razonable
Las horas se repitan como sobres de azúcar
Sea el don de volver al punto exacto
Y sea la belleza del anillo
Y que venga a nosotros esta tarde
el súcubo de la facilidad

22. COMBATE

Yo soy ese que aplasta la mandíbula
contra la lona
la sangre es mía Pero
también soy el que lleva
la cuenta atrás
el árbitro que viste
como aquellos contables de tiempos de Charles Dickens
Y soy también el púgil que baila en torno a mí
desafiante
y exhibe su estatura
seguro de que puede derribarme una vez y otra vez más
Y también soy ese público que ruge
con odio grave y hueco en medio de una noche
parecida a una cinta de plástico transparente
Y soy ese doctor
que mira mi combate en la TV
mientras una mujer le prepara la cena
una mujer que amaba a un camionero
y tiene que vivir con un doctor
Y soy el camionero —también— en esa barra
también el camionero
al que no le produce repugnancia el filete
a pesar de la sangre sobre el plato
a pesar de la sangre sobre el ring
Y soy también el Dios que juzga todo
Y me dan miedo las cosas que no soy

23. INTERIOR

El trabajo interior de nuestros miedos
consiste en ordenar
todas nuestras habilidades
en función de unos odios importados
transformarnos en arma de combate

Quizá todos los odios son un préstamo

24. DESPOSESIÓN

El que vive
sin un palmo de tierra que pueda decir suyo
sin un pulmón de oro que legar a sus hijos
sin un aparador donde colgar recuerdos como insectos
sin facturas que aclaren su identidad al mundo
el que así vive
ciudadano de la desposesión
tiene miedo a la muerte?

25. TEORÍA DEL CRISTAL

1) Detrás está la noche el dolor del que 3 veces reniegas y el aroma a periódicos ardiendo Dentro estamos a salvo Dibujas con el rimmel una esfera imperfecta que rodea a la luna la de fuera y en su centro perfilas un pezón rojo exacto de una manera que yo diría didáctica No llevas puesto nada bajo el albornoz Detrás de este cristal hay todo un universo a punto de saltar en mil pedazos Y nosotros tenemos localidades para asistir a su omega

2) El porvenir no existe Ya no nos queda tiempo Porque acaso se puede llamar tiempo al otro tiempo? al que está por llegar? El cristal nos separa de un mundo que no entiendo El mundo que vendrá que ya no es siglo xx Pero estamos a salvo Dentro estamos a salvo Hay algo obsceno en esto En que estemos a salvo El dolor queda fuera si es que existe El dolor solamente pertenece a todos los que temen demasiado al dolor

3) Trae algo a tanta espera Alcánzame a las inmediaciones de este miedo alguna cosa que pueda practicarle una incisión al miedo para diseccionarlo encima de estas sábanas y tu cuerpo encendido Trae tu sexo y enciéndase la olvidada del mundo la ensimismada la piadosa inminencia del placer por compasión y que ocupe su puesto en la belleza extraña de esta hora a este lado del mundo Del cristal Que empiece mi cantar de los cantares

26. LA MANO

Aquella primavera visitamos Amberes
ciudad que recibió su nombre de una mano cercenada
la mano del gigante Antigón
Se la amputó un legionario romano llamado Silvius Bravo
Y una estatua recuerda este episodio

Frente a ella
me acordé de Lavinia
a la que ultrajaron y cortaron la lengua y ambas manos
en el drama de Shakespeare
quedando prisionera de un universo de signos callados
sin poder denunciar a sus ultrajadores

Y recordé la mano de Guy de Maupassant
que colgaba de un muro como un trofeo de caza
de la caza del hombre por el hombre
y atravesaba el techo como una araña horrible
cada noche

Pensé en un viejo libro de Chauchard
donde se entabla un vínculo entre la mano y la identidad
pues la mano es el último hilo de un «esto soy yo»
y también es el límite de mi corporeidad
la frontera de un «esto no soy yo»
y la puerta de todo lo que es otro

Y recordé la mano izquierda de mi tío
a la que le faltaban varios dedos
—los perdió cuando cortaba una madera—
Y cómo recorría con los otros
despidiéndose
también con los que le faltaban
la piel de otra madera: el ataúd
de su hijo mayor
que falleció tan joven

27. MINIMA MORALIA

Kepler se preguntaba
por la naturaleza de los copos de nieve
Los esclavos de Persia ofrecían al rey
el agua entre las palmas de las manos
el agua y su fugacidad
Y Bashô concentraba la belleza
en el esfuerzo (inútil) de un insecto
por sostenerse sobre una brizna de hierba
una brizna de hierba
curvada por las gotas de rocío

Cómo podría hacerte daño aquel
que devuelve su espíritu
hacia lo mínimo

28. SUICIDE BLONDE

«Estaba en una pensión de Barcelona y entró la señora de la casa, me vio con las pastillas al lado y me dijo: “¿Pero es que va usted a hacer lo mismo que Marilyn Monroe?” Me fui a la calle y en la puerta me encontraron en coma. Luego empezó toda esta historia de los manicomios, que me destruyeron más que la bebida.»

(Entrevista a LEOPOLDO MARÍA PANERO,
Babelia, 27/10/2001)

Haber escrito algo
mucho
poco
haber escrito siempre
bajo una luz tan lenta
con el tiempo parado en las pupilas
arrastrado al discurso de la hondura
incapaz para todo lo fungible
para dejar que el mundo se quemara en un instante
incapaz de ser Marilyn
cuya vida era toda de colores primarios
escéptico del pulso de la autodestrucción
haber escrito así
espantando a los bueyes de mi instinto
abrevándolos lejos
de los imperios de la levedad

me ha apartado del curso de las aguas
alucinadas
de Baudelaire

Ya no seré el suicida
ni el inédito
ni el maldito
ni el intraducible

Ya no seré una estrella del deseo

Por haber escogido
vivir de esta manera luminosa
vivir bajo esta luz
apolínea y fatal
de la casa encendida
de la casa demasiado encendida

Aunque
por otra parte
la levedad tal vez nos salve nunca

29. INQUIETUD

Llueve en la calle y leo a Raymond Carver
Se está bien en sus versos a pesar del dolor
Habla de un cuervo negro
Y luego de otro cuervo de un poema de Frost
el ave oscura que al batir sus alas
deja caer el polvillo de nieve
encima de los hombros del poeta
le da sentido al día
Nada que ver con el *nevermore* de Poe
Nada que ver nos dice Carver
 con los cuervos de Homero
 hartos de sangre
 después de la batalla —dice Carver
Ni con los mitos nórdicos
en que estas aves
ofrecen su espionaje al dios Odín
le cuentan al oído
cuanto han visto en el mundo
Lo saben todo de nosotros
Y ya no se me ocurre nada más inquietante

Nada que ver

Estos son cuervos más bien apacibles
estímulos de la sabiduría
animales didácticos

Mientras salto de un cuervo al otro cuervo
siento agitarse dentro de mis manos
las alas de otro más que yo añadido al poema
superpuesto
superpuesto al de Carver al de Frost
a los de Homero y a los espías de Odín:
el que todas las noches
picotea el cristal de mi ventana
el cristal gigantesco de mi vida
el país de cristales en que escribo
mientras tú duermes

30. HIELO

En algún lugar existe
una ciudad idéntica a la tuya
aunque esculpida en hielo
donde tu corazón refleja todas las preguntas
Una vez fuiste allí
Ahora en la claridad
de la casa demasiado encendida
comprendes
que sólo fuiste dueño de la sabiduría
cuando te limitabas a mirar
a mirar el color por el color
o un naipe que caerá después de su equilibrio

Y tus deseos eran
como animales contra la pared

Y tu vida era entonces
idéntica a una mano con la palma hacia arriba

Pues la sabiduría es como el hielo
Pues la sabiduría

equivale

a la respiración

ÍNDICE ONOMÁSTICO

Abú-Jamal, Mumia	07	Lewis, C.S.	01
Amundsen, Roald	13	Lowry, Malcolm	11
Bachman, Ingeborg	11	Magris, Claudio	cita inicial
Baker, Chet	11	Manson, Marilyn	19
Bashô, Matsuo	27	Maupassant, Guy de	26
Baudelaire, Charles	28	Monroe, Marilyn	28
Benjamin, Walter	16, 19	Nabokov, Vladimir	01
Bjaaland, Olav	18	Nietzsche, Friedrich	16
Boccherini, Luigi	10	Panero, Leopoldo María	28
Borges, Jorge Luis	07	Parra, Nicanor	21
Bourdin, Frédéric	04	Pessoa, Fernando	16
Bukowski, Charles	11	Píndaro	15
Carver, Raymond	11, 29	Poe, Edgar Allan	20, 29
Chauchard, Paul	26	Radiohead	01
Dickens, Charles	22	Ricoeur, Paul	17
Ferlinghetti, Lawrence	14	Rimbaud, Arthur	11
Frost, Robert	29	Sexton, Anne	11
Ganivet, Ángel	11	Shackelton, Ernest	13
Homero	29	Shakespeare, William	01, 26
Hugo, Victor	08	Sloterdijk, Peter	17
Kepler, Johannes	27	Virgilio	11
Larkin, Philip	16	Zola, Émile	08
Lennon, John	11		

ÍNDICE

GUERRA DEL FIN DEL SUEÑO

PRÓLOGO	9
1. LOS SIGNOS	
01. Otros	19
02. Belleza	21
03. Fin del tiempo reglamentario	22
04. Identidad	24
05. Francotirador	26
06. Pantalla táctil	28
07. Sentencia	29
08. Barrio sensible	31
09. Kabul	33
10. Viene el tiempo	35
2. LA VOLUNTAD DE NADA	
11. Dream is over	39
12. El dios Pan visita la oficina	41
13. Segunda expedición	42
14. El que odia	43
15. Little yonkee	44
16. Sentido	46
17. Oportunidades	48
18. The man with the x-ray eyes	49
19. Consumo	51
20. El dolor	53
3. LA PROMESA DEL HIELO	
21. Eterno retorno	57
22. Combate	58

23. Interior	59
24. Desposesión	60
25. Teoría del cristal	61
26. La mano	62
27. Mínima moralia	64
28. Suicide blonde	65
29. Inquietud	67
30. Hielo	69

ÍNDICE ONOMÁSTICO	73
-------------------	----



Esta edición de *Guerra del fin del
sueño* se maquetó, imprimió y
encuadernó en marzo de 2008.

